

Caminaba con mi amigo cuando de repente cayó al suelo y se rompió el brazo. Tuve que llamar a una ambulancia para traerlo a la sala de emergencias. Las enfermeras lo trajeron a una habitación para que pudieran tomar radiografías de su brazo para determinar cómo podían arreglarlo. El hospital puso un yeso en el brazo después de que tuvo su accidente. Después de que él salió del hospital lo conduje a casa y lo enganchó a la máquina que ayudaría a bombear sangre a través de su cuerpo. Necesitaba estar conectado a esta máquina por cerca de seis horas al día ya que tiene un problema de corazón. Al día siguiente lo llevé de vuelta al hospital para que pudiera examinar el brazo. Cuando el médico se quitó el yeso estaba en mucho dolor, cosa pobre. Es una pena que esto le haya ocurrido tan temprano en su vida. Cuando el médico se quitó el yeso y lo volvió a poner era casi como podía sentir su dolor.